

El «Nica» y El «Tico»

SEGUN UN NICA
ROBERTO GUTIERREZ SILVA

Al "Nica" y al "Tico" geográficamente los separa una raya invisible: la Frontera; sus diferencias étnicas, de origen, son pronunciadas en su físico; y espiritualmente, en su cultura, en su fuero íntimo, intelectualmente, en lo social, en lo político, en su modo de gobierno, entre el "Nica" y el "Tico" media un abismo. Se dice — y debe ser en parte verdad — que los primeros españoles que dieron personalidad a ambas características nacionales, provienen de regiones marcadamente distintas: los "Nicas" llevan sangre andaluza y los "Ticos", gallega. En los primeros los ancestros indígenas se conservan aún con fugaces rebeldías de viejos Caciques y profundos silencios de indios mansos y poéticos; en los segundos — los "Ticos" — la huella india es más lejana y casi se pierde con la mezcla de otras sangres. Por eso, quizá, están tan cerca y tan distante. Los "Nicas" son nicaragüenses, los "Ticos" se creen europeos. Cuando los "Nicas" sienten y llaman a los centroamericanos "hermanos", los "Ticos" les dicen: "Señor". Mentalmente, para ellos, Centroamérica no existe; la Geografía no importa: Costa Rica es Costa Rica, un pedazo de "otro" Continente que por casualidad resultó vecino de Nicaragua.

Mientras la línea fronteriza nico-hondureña se nota muy poco, la tico-nica se palpa profundamente. Se hacen sentir; les agrada establecer las diferencias y cuando el "Nica" conversador, elocuente, de maneras libres y confianzudo intenta penetrar en el mundo íntimo del "Tico" recibe una amañada cortesía, una atención "académica" y mucha retórica de cumplimiento. El "Nica" es provinciano en su trato social, a los cinco minutos de conocerlo, lleva al "amigo" a la cocina, lo palmotea, lo abraza y le "cuenta" su vida y milagros; el "Tico" es muy distinto en su vida social, no permite que el visitante entre a su casa sin tocar el timbre y mantiene su puerta cerrada. Y dice cortesías, que traducidas no dicen nada. Y expone muy poco de sí mismo. A un "Nica" lo conoce todo el mundo en un cuarto de hora; a un "Tico" no lo conoce nadie nunca.

El "Nica" gesticula, grita, ríe a carcajadas y se sumerge en un mar de verborrea; el "Tico" mantiene su compostura, no levanta la voz, sonríe y expresa exactamente lo que tiene calculado decir. Cuando el "Nica" busca en Costa Rica al "Tico" que atendió y festejó en su casa encuentra al "Señor" culto, correcto, ni más, ni menos, con mundana frialdad y probablemente le dá una tarjeta para presentarlo a otras amistades; el "Nica" un tanto perplejo no comprende aquello de relaciones personales por correspondencia. Es justo anotar que hoy día se va borrando bastante la marcada diferencia temperamental del "Nica" y

del "Tico" debido, en primer término, a la constante y enorme afluencia de nicaragüenses hacia Costa Rica —se estima la población "nica", permanente, en más de sesenta mil — y a los vínculos y lazos de familia debido a los matrimonios, cada vez más numerosos entre elementos de ambas nacionalidades. La mayoría de nicaragüenses que van a Costa Rica en busca de paz, de trabajo, de democracia, como exilados y aún huyendo, se quedan acomodados en el país, pero no se diluyen, no los vé jamás el "Tico" como "ticos". Y cosa curiosa, el "Nica" que se queda se siente "Tico" y encontré muchos casos en que les "apena" su origen "nica" y se apresuran a disfrazarlo de "tico"; ésto se debe, probablemente, a las tragedias revolucionarias, largas tiranías y casi nulo progreso, en relación con Costa Rica, que ha sufrido el "Nica". En cambio el "Tico", como el inglés —europeo al fin— se sabe y se siente "Tico" en donde quiera que esté. Sería interesante seguir el experimento, ya en marcha, de los "ticos" afluyendo a Nicaragua (el volcán "Irazú" los empuja con ganas o sin ellas) para residir aquí y ver que resulta, en el futuro, de la mezcla de los "nicas" que han vivido en Costa Rica por toda una generación, de los "ticos" mismos y de los que están llegando para residir aquí unidos ya a los nicaragüenses por sangre, industrias y negocios. Ojalá los herederos de éstos vínculos de unión den una nueva "clase" "nica" "tica" con solamente las virtudes de ambos y sean ellos los constructores de la nueva Nicaragua. No se puede negar que por aire, mar y tierra —debido a la vecindad— llega una corriente de democracia y de educación social de Costa Rica a Nicaragua al cambio del ganado, los granos y los trabajadores que les manda Nicaragua.

En un rápido recuerdo de las condiciones físicas, intelectuales, culturales, sociales y políticas del "Nica" y el "Tico" sin profundidad crítica, más bien con simpática voluntad, se puede decir que el "Nica" es en general, más moreno, quemado, pelo crespo y buenos dientes y el "Tico" más blanco, rosado, casi rubio en muchas zonas y con dientes postizos. Es posible (y conozco estudios al respecto) que los dientes fuertes de los "nicas" tengan su explicación en la mucha leche (calcio) que acostumbra y que la débil dentadura del "Tico" se deba a la tradicional "agua-dulce" que usa frecuentemente. En la cuestión del color de la piel, ellos llaman a los "nicas" "cholos" y a sí mismos "machos" (que son los "cheles" de aquí). En la manera de vestir, las capitales señalan hondas diferencias por el clima: "el tico-josefino" viste bien, de casimir, corbata en muchos casos hasta chaleco; "el nica-managua" de guayabera, de dril o tropical, casi desnudo. En el campo el contraste se nota en que el "Tico" lleva un paraguas y el "Nica" un machete. Como ele-

mento de trabajo el "Tico" es "acomodado", le gusta ganar mucho con poco esfuerzo, por eso la carrera principal es servirle al Estado o a un "Ente Autónomo" (como dicen ellos) y como consecuencia su burocracia ha crecido a niveles insoportables. Ya es un problema nacional, pues a falta de Partidos Políticos históricos y tradicionales, descubrió que la mejor manera de contar con votos, es empleando al mayor número de prosélitos. El "Nica" es más consistente, duro, y resignado para el trabajo; por eso la riqueza privada crece en cada región mucho más rápidamente que la cultura y la educación social y se dá el caso de que el "Tico" vive al crédito, tiene de todo, pero todo lo debe y el "Nica" vive "al día" no tiene nada de confort, pero descalzo y todo, tiene sus reales. Como intelectuales, el "Tico" tiene siempre un aire universitario; lee bastante y se cultiva, pero como tiene temperamento reconcentrado, su cultura se traduce en preparación "huraña", la dá poco y la escribe menos; el "Nica" se juzga "pueta" desde que nace y le echa la culpa a Rubén Darío; lee poco y apenas medio escribe se hace "autor" o "periodista" y personalmente sale a la calle a vender sus producciones y en caso de apuro las negocia hasta por "libras", al peso del papel usado. En Costa Rica se ven carreteros comprando y leyendo los periódicos mientras cuidan a sus bueyes: tienen que enterarse en donde está la culpa del Gobierno.

Y a propósito de "carreteros", es de notar el detalle que refleja el natural modo de ser de uno y otro, en que las carretas ticas son pequeñas, pintaditas con colores vivos, flores y dibujos y hay concursos en que se premia la más artística; es casi un símbolo turístico la ya conocida carretilla tica primorosa como un juguete; la nica es basta, enorme, tosca y llena de estacas y por supuesto, en "bruto". Pareciera verse en ésto la alegría de vivir del campesino tico y la sufrida resignación del nica. Pero con seguridad los bueyes — nicas, en uno y otro caso — notan la diferencia entre la vistosa y liviana carretilla y la "prehistórica" carreta nica.

Las casas ticas en la ciudad y el campo, son pequeñas, con jardines, alegres; bien pintadas y con cortinas, cuadros y adornos, pero con la puerta cerrada; las nicas con amplios corredores, resultan inmensas; sin flores, con aire de siglos, pocos "afeites" y pinturas, pero con la puerta abierta. Otro rasgo que denuncia las personalidades. Jamás un "Tico" sacará su silla a la acera y hará tertulia en ella (y no es asunto de clima, pues esa impropia costumbre la tienen en los climas frescos y hasta helados en Nicaragua); el "Nica" pone su silla hasta en la calle y hace su grupo tan campante.

La cultura "tica" es como el "charol" que dicen ellos y el "maque fino" que dicen aquí, muy brillante, muy bonita, muy visible, no importa la calidad de la madera que lo lleve; la "Nica" es como se "cortó el palo", al natural, con cáscara, nudos y hasta "comején", en algunos casos.

En la cuestión social, el "Tico" la vé como un

Derecho y así la maneja; exige y reclama y como legalista que es, aduce doctrinas y principios; el "Nica" todavía piensa que es una dádiva y apenas la pide como con temor y con vergüenza y como ignorante en esa problemática — puesto que se le otorga cargada de demagogia — nada sabe o muy poco de lo que ocurre en el mundo de hoy. Los mejores maestros sociales de los "nicas" son ahora los "ticos" que llegan, pues les enteran, de clase a clase, como viven y hasta donde cuentan sus prestaciones sociales. Un día, por ese lado, vendrán las corrientes doctrinarias que harán mucho bien y mucho mal, según sea el río y el cauce que bañe éstas costas. En Costa Rica, como en todas partes, el Comunismo está organizado, pero allá es visible, preparado, combativo, conocido.

Aquí en Nicaragua es clandestino, está aún en la etapa de poner rótulos en las paredes a las sombras de la noche; por eso el "castrismo" es menos grande y peligroso en Costa Rica en donde hay muchas válvulas de escape. Aquí se ha convertido en una de las tantas maneras de hacer oposición y por supuesto es más temible, pues no saben lo que significa, solamente que "está en contra". Naturalmente que eso se debe a la dinastía ahora y a la dictadura de siempre. El "Tico" defiende su manera de vivir, no la quiere perder, por que le gusta; el "Nica" de nuestros días que no conoce más que la fuerza y la violencia, puede aliarse con el diablo, por que aún cuando sea peor, es distinto. Conozco directores comunistas en Costa Rica que, como Tito, el Mariscal de Yugoslavia, quieren un "comunismo tico", muy de ellos, y he visto "nicas" que no saben nada de nada, pero desean ardentemente cortar cabezas, no importa de quien sean, si son de arriba. Un comunista "tico" argumenta, discute, escribe, adoctrina y hace combinaciones políticas; un "castrista" (el comunismo de aquí es en gran parte "castrismo" o "fidelismo") "nica" solamente sabe que Fidel "jodió" a los "yankis" y está "en contra de los ricos" y sale de noche a pintar monos y "slogans". Pero "el tico" posiblemente a la hora de la verdad, siga discutiendo y argumentando y el "nica" usará su machete. Solamente que "volará filo" a diestra y siniestra, a derecha e izquierda, y será, posiblemente, magnífica materia prima en las hábiles manos de líderes extranjeros. Y como la "dinastía" coquetea y juega con el asunto, puede que se enrede en sus propias redes. Solamente la democracia cristiana puede impedir un día la salida de madre de éstas peligrosas corrientes.

Posiblemente, el "Tico" con civilización "ultra" prepara de antemano sus elecciones, deja votar, dá libertad completa y al final de cuentas, sale electo el que mejor dispuso su estrategia electoral y los votos, tienen alguna importancia, pero está visto que no son realmente determinantes en la mayoría de los casos. Conocí Presidentes que apenas contaban con su familia; pero el "Tico" si no lo aprietan y lo fuerzan, se lo aguanta, pues es amante de la paz sobre todo; pero si el fraude es muy notorio y le sacrifican sus libertades, entonces no lo soporta y pelea y hay que advertir que el "tico" en la guerra es terrible; pierde su natural tranquilidad y no da cuartel. Cuando

en esa lucha siente el olor a la sangre, con algo de felino, la busca y la hace correr sin límite. Tal vez será por que muy de tiempo lo empujan las circunstancias la lucha entre hermanos, pero cuando llega a ella se acabó lo de "hermaníticos...". Todavía se ignora la cantidad de muertos de la Revolución de 1948. El "Nica" en cambio tiene lo de las asonadas como un deporte, una industria nacional — y hasta algunos le sacan utilidades — y se "hace el loco" con una tiranía de más de treinta años y aquí paz y después gloria, apesar de que todos son generales.

La organización republicana de Costa Rica es casi perfecta, comparada con la mayoría y sus tres Poderes funcionan con bastante independencia. Claro está que entre uno y otro Poder se teje siempre una red de intrigas, padrinos, chismes y arreglos a que tan dados son los "ticos", pero eso es el juego y rejuego de toda Democracia. Aquí es una sola voz, un solo amo, un Poder: la Fuerza Armada. Los "Ticos" tienen a su Presidente para atacarlo unas veces con dureza y otras con ironía; los "Nicas" tienen un "man-

dador" que por ahora deja y les permite que lo ataquen, pero siempre que sepan que hay "hombre en casa".

No está en mi ánimo el maltratar a "ticos" y "nicas", sino señalar, a vuelo de pájaro lo que estimo más saliente y curioso, a mi juicio, del conocimiento de unos y otros, pues como nicaragüense que viví más de treinta años en Costa Rica puede que algún criterio muy personal tenga sobre esas nacionalidades, que es el que a grandes rasgos, dejo expuesto.

Lo que sí está en mi ánimo es el rogar al Dios de las Naciones que permita en el porvenir que los "ticos" nos den algo de lo mucho bueno que tienen y nosotros los "nicas" les devolvamos parte de las virtudes que tenemos; que las distancias se acorten y que quede sepultada para siempre la "Leyenda Negra" que nos cubre y veamos juntos, para mutuo provecho, un futuro brillante y hagamos nacer un fraternal afecto y una constructiva comprensión.

El «Tico» y El «Nica»

SEGUN UN TICO
MIGUEL RUIZ HERRERO

El tico y el nica son dos pueblos que, aún cuando tienen costumbres diferentes y rasgos físicos totalmente opuestos en algunas regiones o zonas de ambos territorios, están unidos entre sí por una fraternal simpatía, que los llevará con el tiempo a borrar la división territorial que existe, en busca de un futuro mejor para ambos pueblos.

Si bien es cierto que hay una frontera o división territorial, fijada arbitrariamente por nuestros antepasados, el corazón de ambos pueblos es uno solo y no existe ninguna línea definida que marque un cambio radical en las costumbres y hábitos de los dos países.

El tico de las tierras planas y el de las altiplanicies o meseta central difieren enormemente entre sí, así como también el nica del Sur, el de Oriente y el de Occidente. El tico de las tierras planas, el del Guanacaste, Puntarenas, y Costa Sur del Pacífico, no difieren nada del nica del Sur. Su contextura física es similar, de tez morena y bronceada, de rasgos donde impera su descendencia india y de costumbres parecidas. El tico de esa región es alegre, bullicioso y acogedor. Es musical por naturaleza y al igual que el nica, rompe el silencio de la noche al estruendo de las marimbas y al grito ebrio por la chicha o el vino de coyol. Ese tico es como el nica Chontaleño o el campista de Rivas y San Juan; es bravo, es el macho del llano y de la pampa; es el montado, el que echó arrugas entre el polvo y el barro, arreando novilladas o herrando en los corrales. Ese tico toma pinolillo, como el nica su pinol; come su tamal, como el nica nacatamal y allá en Nicoya o el puerto de Puntarenas, se acos-

tombra la tertulia, la poltrona o mecedora en la acera y en la puerta de la casa para tomar el fresco de la tarde, y se usa el abanico. El tico de esta zona convive fácilmente con el nica y el nica la prefiere a las otras. Es por esto que, el porcentaje más elevado de nicas vive en ella. Millares habitan esta región y ese nica, pendenciero y peleador, al igual del tico de las tierras bajas, ha creado mala fama y se le considera hombre peligroso. Es mujeriego, tomador, y en andanzas amorosas no le importa perder la vida o arrancarle la suya al enemigo.

El tico de la zona del Atlántico es muy parecido al nica de la misma región. Prácticamente no existe desemejanza entre uno y otro; en ambos países la raza negra ha imperado en toda la zona y predominan las gentes de color con sus características costumbres.

En cambio, existen grandes diferencias o contrastes entre el tico de las tierras altas y meseta central, y el nica de Oriente, Centro y Occidente. El tico de las tierras altas es blanco, rubio, o chelé como lo llama el nica. Existe la leyenda que años ha, el mismo volcán Irazú que ahora vomita constantemente fuego y ceniza, cubrió los valles y mesetas con un polvo arenoso gris y obligó a las tribus indígenas a emigrar en busca de seguridad personal y mejores tierras. Es por esto que, cuando los Españoles colonizaron las tierras altas de la meseta central, solamente encontraron una civilización indígena diseminada y muy pobre en población. Esta circunstancia, trajo como consecuencia que, la mayoría del tico de esta región sea el producto de